

EL MAGNIFICAT

Una mujer toma la palabra

AMBIENTACIÓN

Nos reunimos alrededor de una imagen de María. Ponemos flores, alguna vela y música.

El Magnificat es un canto de alabanza a Dios, un canto de agradecimiento por eso nuestra ambientación debe ser alegre.

Taizé: "Magnificat
Anima Mea Dominum"

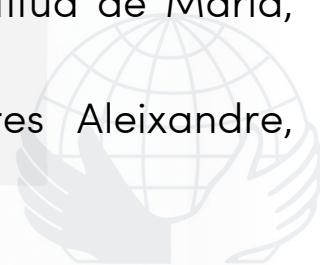


INTRODUCCIÓN

Para acompañar a nuestra Madre María, nuestra oración se centra en el Magnificat, el precioso canto de alabanza que María entonó ante el reconocimiento, por parte de su prima Isabel, de que iba a ser la madre del Mesías.

Alabanza a Dios y ayuda a su prima, esa fue la actitud de María, ¡ojalá sea también la nuestra!

Comenzamos nuestra oración, guiados por Dolores Aleixandre, religiosa del Sagrado Corazón.



En un cartel del Ministerio de Cultura, una niña dirige una orquesta y se lee: «No pongas límites a su educación. Es una mujer del siglo XXI». Tiene algo del mandato del Dios del Génesis, un Dios en favor de la vida y del crecimiento y en contra de todas las estrecheces y limitaciones que nos imponemos unos a otros.

María, al pronunciar su Magníficat, canta un himno de alabanza a ese Dios que no le había puesto límites y todo en su oración suena a anchura, amplitud y libertad.

Oramos hoy con el himno de María dejando que resuenen en nosotros su agradecimiento y su alegría ante esas “grandes cosas” que hace el Señor a través de instrumentos pequeños.

Canción: “Desde abajo”,
Ain Karem:



CONTEMPLAR:

LA ALEGRÍA DE MARÍA ANTE LA GRANDEZA DE DIOS

El agua es una de las maravillas que Dios nos ha entregado. Agua y vida van unidas. Para las mujeres y los niños el acceso fácil a un agua limpia es vital, porque son ellos, básicamente, los que tienen que ir a buscarla. Teniendo agua la vida de las mujeres será más saludable y los niños tendrán tiempo para ir al colegio.

Acceso al agua
para Yikiuuku |
Manos Unidas

Engrandece mi alma al Señor...

María, tu primera tarea no la realizan tus manos, sino tus ojos. Tu mirada se dirige a Aquel que había hecho cosas grandes en ti, te sabías mirada por Él y eso te llenaba de alegría. Tus primeras palabras evocan un movimiento hacia un espacio mayor, como si prolongaras la experiencia del salmista: "En el aprieto, me has dado anchura" (Sal 4,2).

ORACIÓN:

Ayúdanos a conocer al Dios que mira así, al Dios que saca de la estrechez, rompe cepos, libera de cadenas, saca a campo abierto, convoca a sus hijos e hijas a la libertad.



Ha hecho en mí cosas grandes...

María, tú pronunciaste tu himno durante tu embarazo, cuando estabas dejando espacio en tu cuerpo al Niño que crecía en ti. Tú te retirabas y ensanchabas las paredes de tu vientre para que tu hijo pudiera moverse y desplazarse dentro de ti.

ORACIÓN:

Te damos gracias por tantas mujeres y hombres que crean espacios, generan posibilidades de vida para otros, hacen posibles las experiencias de vida digna.

Se alegra mi espíritu en Dios, mi Salvador

María, al dirigir tu mirada a Dios, aprendiste a mirar en la misma dirección que Él, volviste tus ojos allí donde los tenía puestos. Y contemplaste a los seres humanos capaces de erradicar la pobreza, el hambre y la desigualdad y de compartir nuestra riqueza y nuestra pobreza, tanto material como espiritual, como dice el lema de la campaña 2025 "COMPARTIR ES NUESTRA MAYOR RIQUEZA"

ORACIÓN:

Como tú, vemos con alegría a tantos hombres y mujeres de nuestro mundo con la mirada puesta en "el revés de la historia", capaces de descubrir, junto a tanta pobreza, la belleza y dignidad de quienes habitan ahí.

SILENCIO

Canción: "Maravillas hizo en mí"



CONTEMPLAR:

LA HUMILDAD DE MARÍA Y EL PODER DE DIOS SE UNEN

Una ecografía. ¿Qué mujer de menos de 70 años no se ha hecho una ecografía? Así de sencillo y así de difícil; para que un embarazo llegue a buen término es necesario tener un ecógrafo portátil y formar a las comadronas para que sepan utilizarlo e interpretar los resultados.

Mejora de la
Salud para
madres y bebés
en suburbio de
Nairobi

Ha mirado la humillación de su esclava

María, por debajo de las apariencias, tú sabías quiénes están arriba, dentro y cerca del corazón de Dios, tu mirada contemplativa te revelaba las preferencias de un Dios que se inclina hacia los pequeños.

ORACIÓN:

Ayúdanos a perforar la realidad y ver las cosas, las personas y las relaciones tal como Dios las ve. Y contemplar contigo a los hambrientos ya saciados, a los humildes exaltados y a quienes están de su parte colmados de energía y de esperanza.



Él hace proezas con su brazo

María, cuando rezamos con tus palabras, aprendemos a ver a Dios como el verdadero protagonista de todas las acciones. Tú dejaste paso a su acción poderosa y, lo mismo que Juan Bautista, supiste disminuir para que Él creciera.

ORACIÓN:

Enséñanos a estar libres de cualquier protagonismo, líbranos de la tentación de ponernos en el centro o de buscar agradecimiento o reconocimiento. Que todas nuestras capacidades y recursos estén al servicio de los demás.

SILENCIO

Canción: “María, mujer fuerte”
Salomé Arricibita



CONTEMPLAR:

MARÍA CONFÍA EN EL SEÑOR, SABE DE SU MISERICORDIA POR LA HUMANIDAD

La tradición y la medicina moderna se unen ayudados por Manos Unidas para que las mujeres tengan un parto seguro. La vida de la madre y la del bebé dependen de ello.

Partos seguros en
Guatemala

A los hambrientos los colma de bienes

María, memoria de Jesús entre nosotros, tú nos recuerdas que el pan y los bienes pertenecen a todos y que a Dios hay que buscarlo entre los pequeños y los últimos porque es ahí donde Él ha plantado su tienda.

ORACIÓN:

Inclina nuestro corazón y nuestros pasos hacia los verdaderos dueños del pan, hacia los que han sido despojados de sus derechos y cuyas vidas están amenazadas.





Auxilia a Israel, su siervo

María, tú reconoces y llamas por su nombre a tantos hombres y mujeres anónimos y excluidos y nos revelas a un Dios que viene al encuentro de los últimos.

ORACIÓN:

Contágnanos tu sabiduría para conocer sus preferencias y la desmesura de su amor.

Se acuerda de la misericordia

María, junto a ti aprendemos a ir más allá del ruido que provocan la violencia, la destrucción y el odio, y a no desanimarnos ante la dureza de la realidad.

ORACIÓN:

María enséñanos a escuchar el murmullo de tantos gestos de amor, de fiesta compartida y fortaleza silenciosa que brotan en el mundo de los excluidos, allí donde parece que no podría surgir más que la amargura o la tristeza.



En favor de su descendencia por siempre

María, arrástranos a la danza de tu Magnificat y abre nuestro corazón para acoger sus palabras y “su música”.

ORACIÓN:

Que el Espíritu, que moraba en ti y te cubría con su sombra, nos enseñe a orar y a vivir de una manera parecida a la tuya. Amén

SILENCIO

Canción: “Madre de los pobres”
Seminario Pontificio Mayor de Santiago



EL MAGNIFICAT

Una mujer toma la palabra

Repartir papel y lápiz. Dejar unos minutos de silencio para escribir un compromiso; ponerlo a los pies de la imagen de María mientras se canta.



Canción: “Quiero decir que sí”



Terminar con un Ave María y un aplauso, agradecido a María, Madre de Dios y Madre nuestra.